

Etiquetas ecológicas en Alemania

El presente texto pretende dar una idea general sobre el etiquetado ecológico en Alemania. Se centra en la etiqueta ecológica “Ángel Azul” (para productos y servicios). Se ocupa tanto de cuestiones generales de certificación, incluyéndose el desarrollo de criterios, como también de las categorías principales de productos y la colaboración con otros sistemas de certificación que actualmente existen a nivel europeo y mundial.

1. Metas generales de las etiquetas ecológicas

Las etiquetas ecológicas persiguen una serie de metas. Sirven para informar al consumidor sobre productos que tengan una menor incidencia en el medio ambiente y le ayudan a elegir el producto adecuado. Son de cumplimiento voluntario y por lo tanto pueden dar a la empresa que los posee incentivos y ventajas en el mercado.

Pueden formar una base de discusión sobre objetivos medioambientales en el desarrollo, la comunicación y la gestión de un producto o una serie de productos. Además ayudan al establecimiento de estándares ecológicos para productos y servicios.



2. Un ejemplo alemán: El “Ángel Azul”

Las etiquetas ecológicas despiertan y producen un gran interés entre los consumidores en Alemania.

2.1 El “Ángel Azul”

El “Ángel Azul” es la etiqueta ecológica más antigua – en 2003 cumplió 25 años – y más exitosa para productos y servicios en todo el mundo.

2.1.1 Aspectos fundamentales

La estructura del “Ángel Azul” ha sido la orientación para otras etiquetas y por ello se describe aquí.

- **Criterios de concesión**

El “Ángel Azul”, lo pueden obtener los productos que cumplan las mismas funciones que otros productos comparables pero que destaquen por tener una menor incidencia sobre el medio ambiente y que satisfagan también las altas exigencias de protección de la salud y el trabajo y la aptitud para el uso. Tienen que garantizar además el uso económico de la materia prima y los recursos naturales durante todo su ciclo vital (diseño, utilización y eliminación después de agotada su vida útil).

- **Instituciones partícipes**

En Alemania son principalmente cuatro instituciones las que participan en el proceso del “Ángel Azul”. Tienen derechos y funciones diferentes. Son:

- estatales:
 - el Ministerio de Medio Ambiente (titular de la etiqueta)
 - la Agencia Federal de Medio Ambiente (UBA) (elaboración de las bases profesionales)
- privados:
 - el Instituto Alemán de Aseguramiento de Calidad y Señalización (RAL e.V.) (institución certificadora)
- independientes:
 - el Jurado independiente de Etiquetas Ecológicas (Jury Umweltzeichen) (comprende representantes de todos los grupos sociales, gremio de decisión).

- **Proceso del desarrollo de criterios**

Toda persona pública puede proponer una categoría nueva para la que se propondrá una etiqueta nueva. Estas categorías luego son revisadas por la Agencia Federal de Medio Ambiente. El Jurado independiente elige las categorías de producto adecuadas y da la orden a la Agencia Medioambiental para que realice una revisión más detallada. Se organizan consultas con expertos de la industria, la ciencia, organizaciones medioambientales, medios de comunicación, laboratorios y otros. El Jurado independiente aprueba la base de concesión. Como último paso el Ministerio de Medio Ambiente publica la decisión sobre la nueva etiqueta ecológica.

- Proceso de la concesión de una etiqueta ecológica

La empresa interesada presenta la correspondiente solicitud a la institución certificadora. Esta revisa si los requisitos se cumplen. Tanto la Agencia Federal de Medio Ambiente como el estado federal en el que se encuentra la empresa en cuestión dan su opinión. La institución certificadora finalmente firma el contrato jurídico-privado sobre el uso de la etiqueta ecológica.

Las empresas pueden usar el “Ángel Azul” exclusivamente en los productos o servicios certificados y en la publicidad de los mismos. La validez de los certificados en general es de 3-4 años. Su actualización depende de los progresos científicos.

2.1.2 Ventajas para los consumidores y empresas

Las etiquetas ecológicas tienen varias ventajas tanto para los consumidores como para los empresarios y el comercio. Los consumidores obtienen gracias a ellas informaciones fiables sobre un producto. Representan una buena herramienta de orientación y facilitan la selección de un producto determinado. Son garantía de una calidad superior combinada con una gran durabilidad, un consumo de energía limitado, salud y bienestar.

Para las empresas representan un certificado fácil, fiable, rentable y eficiente con el que demostrar su gestión medioambiental. Pueden ayudarles a aumentar sus perspectivas en el mercado alemán y a crear ventajas competitivas.

2.1.3 Aceptación en la población, industria y comercio alemanes

La mayoría de la población percibe el “Ángel Azul” como una etiqueta que significa principalmente protección del medio ambiente pero que también es una herramienta importante y fiable para el aprovisionamiento público. Es muy conocida y aceptada en la industria y el comercio. Más de la mitad de los empresarios la considera una herramienta muy útil para la información del consumidor (53 %) y para el aumento de las innovaciones ecológicas en su propio ramo (51%). En el aprovisionamiento público el “Ángel Azul” juega un papel mucho más importante que en el privado. En una encuesta realizada en 1998 el 57 % de las empresas interrogadas la calificaron como “bien” o “muy bien”. En algunos ramos ya se ha establecido sólidamente como por ejemplo en los campos de fotocopiadoras, equipos de calefacción, líquidos hidráulicos, productos de papel, impresoras, pinturas y lacas además de productos para la construcción.

3. Colaboración internacional

En 1992 se creó una etiqueta ecológica (la “Margarita Europea”) que pronto será válida en 29 países europeos (UE, Suiza, Noruega, Islandia y Liechtenstein). Se otorga a productos de uso diario, excluyéndose alimentos, bebidas y productos farmacéuticos.

En 1994 se fundó el GEN (Red Mundial de Etiquetado Ecológico). Trabaja a nivel mundial y está formado actualmente por 26 organizaciones de todo el mundo, entre ellas el “Ángel Azul”. Los objetivos principales son el intercambio de informaciones y experiencias entre las organizaciones de certificación, el desarrollo avanzado de los programas de etiquetas ecológicas y el fortalecimiento de estas etiquetas voluntarias en el mercado mundial.